

reciente á la palabra *Historia* fué cortada, quedó destruído y separado el *ver* que correspondía á *verdadera*, resultando con esa mutilación lo que se lee, *dadera*.

Lo mismo ocurrió en la *l* de la segunda nota; se dividió, y no hay *a*, como se ve en la nota anteriormente puesta en el folio 101: la *n* de *naval* se distingue perfectamente y agregamos á la misma el *aval* para completar lo que mutilaron.

Creo que queda demostrado perfectamente cuanto la Academia fija en su nota 38; las dos notas marginales son el complemento de la verdad que aquélla contiene.

Nota 39. «El Uchali rey de Argel.» En la obra del P. Haedo, intitulada *Epítome de los reyes de Argel*, capítulo XVIII, se hace mención de la vida de este rey, cuyo nombre propio fué el de *Aluch Ali*, á que corruptamente llamamos *Ochali*; porque *Aluch* en morisco significa lo mismo que nuevo moro, ó nuevo convertido ó renegado; y así no es nombre, mas sobrenombre como el de renegado, y el nombre propio es *Ali*; quiere decir, tanto como el renegado *Ali*.

El ejemplar prueba, folio 232, línea 31: «Que habiendo el Uchali, rey de Argel, atrevido y venturoso corsario...»

Nota 40. «Halléme el segundo año, que fué el de 72, en Navarino.» No lo creyeron así los señores Ríos y Pellicer, pero los documentos positivos hallados recientemente prueban con toda claridad que Cervantes estuvo en esta campaña y en la del año siguiente de 1573. (Véase su vida.)

En el ejemplar prueba, folio 232 vuelto, línea 20: «Halléme el segundo año, que fué el de setenta y dos, en Navarino.»

Nota 41. «Todos los levantes y genizaros.» En las de 1605: «Todos los *levantes* y genizaros.» Se ha preferido la voz *levantes* porque el autor los llama así en dos pasajes de la novela del *Amante liberal*; y el Padre Haedo los nombra de este modo constantemente en su *topografía de*

Argel. *Levantes* ó *levantes* es voz greco-bárbara; *levantiscos* ó gente de *levante*, en especial los de las islas del Archipiélago, y que son gente de mar, son llamados así en Berbería.

En el ejemplar prueba, folio 232 vuelto, línea 25: «Porque todos los *levantes* y genizaros.» En el folio 236, líneas 12 y 13, se ve una señal con la cual significó la siguiente corrección que hacemos:

«En resolución, la armada volvió á Constantinopla, triunfante y vencedora.»

«En resolución, la armada vencedora volvió triunfante á Constantinopla.»

Nota 42. «Muley Hamet.» *Muley* es voz árbiga, que significa «señor de pueblos;» sólo se da á los reyes este nombre. *Muley* en rigor gramatical quiere decir *soberano mio* ó *mi soberano*.

En el ejemplar prueba, folio 233, línea 28: «Y puesto en posesión dél á Muley Hamet.»

Nota 43. «En traje de arnaute.» *Arnaut* ó *Arnante* era lo mismo que albanés ó natural de Albania. Así lo explica el P. Haedo en el capítulo XXI de su *Epítome de los reyes de Argel*.

*En este tiempo se hallaba en Argel el renegado Morato Racz, arnauta de nación, que nosotros llamamos albanés; y en el capítulo XXIV: Mami Bajá era de nación albanés ó arnauta, que todo es uno.*

En el ejemplar prueba, folio 235, línea 10: «En traje de Arnaut.»

Nota 44. «Un griego espía. No ha faltado quien sin necesidad haya puesto en lugar de *espía* (como dicen todas las primeras ediciones) *espay*, que es una clase de soldados que estando en sus casas tienen su paga muerta, y de quienes trata Haedo en el capítulo XV de su *Fotografía de Argel*.»

En el ejemplar prueba, folio 235, línea 10: «Con un griego espía, y no sé si vino en libertad.»

Nota 45. «La fortificación nueva que había hecho el *Fratín*.»

En el ejemplar prueba, folio 236, línea 11: «La fortificación nueva, que había hecho el *Fratín*.»

Nota 46. «El *Uchali*, al cual llamaban *Uchali Fartax*, que quiere decir en lengua turquesca *el renegado tiñoso*.»

En el ejemplar prueba, folio 236, línea 14: «El *Ucha*, al cual llamaban *Uchali Fartax*, que quiere decir en lengua turquesca *el renegado tiñoso*, porque lo era.»

Nota 47. «Vino á ser rey de Argel, y después general de la mar, que es el tercero cargo que hay en aquel señorío.»

En el ejemplar prueba, folio 236, línea 28: «Vino á ser Rey de Argel, y después á ser General de la mar, que es el tercero cargo que hay en aquel señorío.»

El ejemplar trae puesto en número, en el folio 236, línea 24, el siguiente pasaje: «Catorce años, y á más de los 34 de su edad renegó.» La edición de Barcelona trae los 34 en letra.

Nota 48. «Sólo libró bien con él un soldado español llamado tal de Saavedra... y si yo dijera algo de lo que este soldado hizo...»

En el ejemplar prueba, folio 237, línea 28: «Sólo libró bien con él un soldado Español llamado tal de Saavedra, el cual con haber hecho cosas...»

Nota 49. «Y dentro dél venían diez *cianiis*.»

En el ejemplar prueba, folio 238, línea 6: «Y dentro dél venían diez *zianiys*.»

Nota 50. «Allí vivía un moro principal y rico, llamado Agimorato, alcaide que había sido de la Pata.»

En el ejemplar prueba, folio 238 vuelto, línea 12: «Allí vivía un Moro principal y rico, llamado Agimorato, Alcayde que había sido de la Pata, que es oficio entre ellos de mucha calidad.»

Nota 51. «Un renegado natural de Murcia. Llamábase Morato Ræz Maltrapillo.»

En el ejemplar prueba, folio 239, línea 2: «Un renegado, natural de Murcia.»

Nota 52. «Cuando yo era niña tenía mi padre una esclava.» Cervantes dice en su comedia de *los baños de Argel* que esta esclava se llamaba Juana de Rentería, y que ya había muerto años hacía: fué la que crió á Zoraida; alaba mucho su cristiandad y buenas prendas.

En el ejemplar prueba, folio 239 vuelto, línea 13: «Cuando yo era niña tenía mi padre una esclava, la cual en mi lengua me mostró la Zalá christianesca.»

Esta nota trae en la edición de Barcelona de 1832 el final de la página 209 y sus 8 líneas últimas en letra cursiva, lo mismo que la mitad de la plana página 210.

En el ejemplar prueba, folio 239 vuelto, líneas 13 hasta la 31 inclusive, es el mismo tipo de la obra; las cinco líneas primeras del folio 240, lo mismo que el tipo de la plana anterior.

La edición de Barcelona, página 211, líneas 27, 28, 29, 30 y 31, letra cursiva, lo mismo que la página 212.

En el ejemplar prueba, folio 240 vuelto, líneas 10 hasta la línea 28, igual tipo que el de la obra.

La edición de Barcelona de 1832 trae el papel que el renegado leyó, página 214, líneas 4 hasta la 23, en letra cursiva también.

El ejemplar prueba, folio 241 vuelto, trae casi toda la plana en su tipo común.

Nota 53. «No te fies de ningún moro, porque son todos marfuces. *Marfuz* en arábigo significa *vil, falso*, sin lealtad.»

En el ejemplar prueba, folio 239 vuelto, línea 28: «No te fies de ningún moro, porque son todos marfuces.»

Nota 54. «Muchos de los virreyes que allí venían la habían pedido por mujer.» En la comedia de *los Baños de Argel*, jornada tercera, página 176, se dice que esta hija única de Agi Morato se casó con Muley Maluch, que fué hecho rey de Fez en 1576.

En el ejemplar prueba, folio 241, línea 18: «Y que muchos de los virreyes que allí venían la habían pedido por mujer, y que ella nunca se había querido casar.»

Nota 55. «Vaya uno en tierra de cristianos y compre allá una barca, y vuelva por los demás.»

En el ejemplar prueba, folio 241 vuelto, línea 14: «Y vaya uno en tierra de cristianos y compre allá una barca, y vuelva por los demás.»

El párrafo, que en la línea 9 empieza «yo no» y termina en línea 27 con «señor mío,» se halla en la edición de Barcelona en letra cursiva, y el ejemplar le tiene en el mismo cuerpo que el de la obra.

Nota 56. «Que está á la puerta de *Babazón*. Así se llama una de las puertas de la ciudad de Argel, y significa puerta de las ovejas ó del ganado lanar.»

En el ejemplar prueba, folio 241 vuelto, línea 17: «Que está á la puerta de *Babazón*, junto á la marina.»

Nota 57. «Nos contó brevemente un caso, que casi en aquella misma sazón había acaecido á unos caballeros cristianos. Alude al suceso de la barca que vino por Cervantes y por los demás caballeros cristianos que estaban escondidos en una cueva para huirse á España, el año de 1577.»

En el ejemplar prueba, folio 242, línea 13: «Nos contó brevemente un caso que casi en aquella misma sazón había acaecido á unos caballeros cristianos, el más extraño que jamás sucedió en aquellas partes.»

Nota 58. «Se le diese á él (el dinero) para comprar allí en Argel una barca.»

En el ejemplar prueba, folio 242, línea 21: «Que se le diese á él, para comprar allí en Argel una barca.»

Nota 59. «Pero que él facilitaría este inconveniente con hacer que un moro *tagarino* fuese á la parte con él en la compañía de la barca.»

En el ejemplar prueba, folio 242 vuelto, línea 4: «Pero que él facilitaría este inconveniente, con hacer que un

moro *tangerino* fuese á la parte con él en la compañía de la barca.»

Claro es que todas las reflexiones que la nota 59 contiene sobre la significación de *tagarino* como *fronterizo*, caen por su propio peso, toda vez que Cervantes tiene consignado *tangerino*, no *tagarino*.

Nota 60. «A un mercader valenciano, que á la sazón se hallaba en Argel.»

En el ejemplar prueba, folio 242 vuelto, línea 31, y folio 243, línea primera: «Con ochocientos me rescaté yo, dando el dinero á un mercader valenciano.»

Nota 61. «La Academia ha tenido por un error claro haber escrito *treinta* leguas en lugar de veinte, como el mismo Cervantes lo corrige, determinando esta distancia más abajo.»

En el ejemplar prueba, folio 243 vuelto, línea 9: «Un viaje á un lugar que se llamaba Sargel, que está *treinta* leguas de Argel.»

Aquí vemos no sólo que tiene consignado *treinta* leguas, sino que también hay la errata de *llemaba* por *llamaba*.

Nota 62. «Y á los de Granada *mudejares*.» Esta voz, en contraposición de la de *tagarinos*, significa internos ó de lo interior, del verbo *dajala*, ser ó estar en lo interior.

En el ejemplar prueba, folio 243 vuelto, línea 14: «Y á los de Granada *mudejares*.»

Nota 63. «Sino una mezcla de todas las lenguas.»

En el ejemplar prueba, folio 244 vuelto, línea 14: «Sino una mezcla de todas las lenguas.»

Nota 64. «Arnaute Mamí. Este era en Argel capitán de la mar.»

En el ejemplar prueba, folio 244 vuelto, línea 19: «Respondile que era esclavo de Arnaute Mamí (y esto porque sabía yo por muy cierto que era un grandísimo amigo suyo).»

La edición de Barcelona no tiene entre paréntesis el anterior pasaje.

Nota 65. «Pues había dado por mí 1.500 *zoltanis*.» Esta voz significa real de oro ó peso fuerte de España.

En el ejemplar prueba, folio 245 vuelto, línea 11: «Pues había dado por mí, mil y quinientos *zoltamis*.»

Nota 66. «*Gualá* es expresión propia de juramento: Por Dios, por Alá, por la deidad, por cierto, en verdad.»

En el ejemplar prueba, folio 246, línea 7: «*Gualá*, cristiano.»

Nota 67. «*Tameji*, cristiano, *tameji*. En las tres primeras ediciones se dice: *Ameji*, cristiano, *ameji*? Parece que en este pasaje debió decir Zoraida: *Tameji*, *tameji*? iraste, ó te irás? ó te vas?, que así se dice en el futuro, el que sule también por el presente. No así en el pasaje posterior, donde se escribe con exactitud diciendo: *Ameji*, cristiano, *ameji: vete*, cristiano, *vete*; pues en éste es la segunda persona del modo imperativo. Tal vez Cervantes escribió muy correctamente la expresión así: *Atameji*, cristiano, *atameji*, siendo la *a* antepuesta la partícula interrogante en la lengua arábica, y se depravó esta primera expresión por la segunda, que dice después Zoraida, y que está en imperativo.»

En el ejemplar prueba, folio 246 vuelto, línea segunda: «*Ameji*, cristiano, *ameji*, que quiere decir: *vaste*, cristiano, *vaste*?» En el pasaje posterior, ó sea en la línea 29 del mismo folio 246 vuelto, dice: «*Ameji*, cristiano, *ameji: vete*, cristiano, *vete*.»

Yo no entraré en discusión sobre el futuro, y de si sule ó no el presente. Nada diré tampoco sobre el pasaje posterior, de si está escrito con exactitud por ser la segunda persona del imperativo. Lo mismo obraré sobre si tal vez Cervantes escribió muy correctamente la expresión así: *Atameji*, cristiano. En esto no puedo emitir juicio, y lo único que sí hago, es poner la copia con exactitud, para los que impuestos en el idioma arábigo y

en las asignaturas á que esto corresponde, juzguen; me limito sólo á copiar esta nota con exactitud, haciendo ver que lo mismo que está escrito en la segunda línea, lo mismo está en la 29.

Nota 68. «El *primer juma*.» En las de 1605: «El *primero juma*.»

En el ejemplar prueba, folio 246 vuelto, línea 5: «El *primero juma*.»

Nota 69. «Dudamos si sería mejor ir primero por Zoraida.»

En el ejemplar prueba, folio 247 vuelto, línea 17: «Dudamos si sería mejor ir primero por Zoraida.»

Nota 70. «Cae *no más que* sesenta millas de Argel.» En las de 1605: «Cae sesenta millas de Argel.»

En el ejemplar prueba, folio 249 vuelto, línea 22: «Cae sesenta millas de Argel.»

Nota 71. «Lo sabrá decir mejor que yo.» En las de 1605: «Lo sabrá decir mejor que *no* yo.»

En el ejemplar prueba, folio 251, línea 19: «Que ella te lo sabrá decir mejor que *no* yo.»

En este folio 251, y línea 8, tenemos la siguiente corrección del autor: «Como el que sale de las tinieblas de la luz.» Tiene tachada la *de* y en su lugar pone *á* la luz.

Nota 72. «Y asiéndole de la *almalafa* le sacamos medio ahogado y sin sentido.» *Almalafa* en arábigo significa un vestido que cubre todo el cuerpo, como capa ó gabán: viene del verbo *laffa*, cubrirse, envolverse en sus vestidos.

En el ejemplar prueba, folio 251, línea 26: «Y asiéndole de la *almalafa* le sacamos medio ahogado y sin sentido.»

Nota 73. «Al lado de un pequeño promontorio ó cabo que de los moros es llamado *el de la cava rumia*, que en nuestra lengua quiere decir *la mala mujer cristiana*.»

En el ejemplar prueba, folio 251 vuelto, líneas 2, 3, 4 y 5: «Al lado de un pequeño promontorio ó cabo, que

de los moros es llamado el de la *cava rumia*, que en nuestra lengua quiere decir *la mala mujer cristiana*.»

En la página ó sea folio 251, línea 7, tiene corregida la *f* por *p*, decía: Por quien se *ferdió*, y enmendó *perdió*.

Nota 74. «Para que *felizmente* diésemos fin.» En las de 1605: «Para que *felicamente* diésemos fin.»

En el ejemplar prueba, folio 251 vuelto, línea 19: «Para que *felicamente* diéssemos fin.»

Nota 75. «Vimos cerca de nosotros un bajel redondo.» Bajel redondo es el de vela cuadrada, á diferencia de los que se usan de vela latina ó triangular.

En el ejemplar prueba, folio 252, línea 29: «Vimos cerca de nosotros un bajel redondo.»

Nota 76. «No quería tocar en ningún puerto de España, *sino irse luego á camino*, y pasar el estrecho de Gibraltar de noche ó como pudiese, hasta la Rochela, *de donde había salido*.» En las dos primeras ediciones: «No quería tocar en ningún puerto de España, sino pasar el estrecho de Gibraltar de noche ó como pudiese, *y irse á la Rochela, desde donde había salido*.»

En el ejemplar prueba, folio 253 vuelto, línea 23: «Y que no quería tocar en ningún puerto de España, sino pasar el estrecho de Gibraltar de noche, ó como pudiese, *y irse á la Rochela, de donde había salido*.»

Nota 77. «Con la cual vista y *alegría* todas nuestras pesadumbres y pobreza se nos olvidaron de todo punto, como *si propiamente* no hubieran pasado por nosotros.» En las de 1605: «Con la cual vista, todas nuestras pesadumbres y pobreza se nos olvidaron de todo punto, como si no hubieran pasado por nosotros.»

En el ejemplar prueba, folio 253 vuelto, última línea, y primera del folio 254 (que está equivocado y pone 245): «Con la cual vista todas nuestras pesadumbres y pobreza se nos olvidaron de todo punto, como si no hubieran pasado por nosotros.»

Nota 78. «Llegamos al pie de una disformísima mon-

taña.» Según la narración que sigue, y la distancia que señala de Vélez Málaga, el desembarco de estos cautivos debió ser en las inmediaciones del castillo de Torros, ó en la torre de Layos, dos leguas distante de Vélez.»


En el ejemplar prueba, folio 254, línea 5: «Cuando llegamos al pie de una disformísima y alta montaña, no tan junto al mar que no concediese un poco...»

Nota 79. «Había apellidado *arma*.» En las de 1605: «Había apellidado *al arma*.»

En el ejemplar prueba, folio 255 vuelto, línea 7: «Por que un pastor había apellidado *al arma*.»

Nota 80. «En diciendo esto, don *Antonio* y todos los demás se le ofrecieron... para servirle.» Todas las primeras ediciones dicen don *Antonio*; pero es un descuido del autor, pues entre todos los concurrentes no había ninguno que se llamase así. Debería decir *Cardenio*, ó *el cura*, que eran las personas principales que habían oído la relación del cautivo además de don Fernando, pues aunque con éste venían tres caballeros, no se había dicho el nombre de ninguno de ellos.

En el ejemplar prueba, folio 257, línea 19. Copiaré la línea á cuyo nivel se halla la corrección, pues es curiosa esta enmienda por lo que dice en su nota la Academia.

«Y en diciendo esto don ,» } Fernan

Como está dividido el margen, falta el *do* para decir *Fernando*, y como vemos tachado el *Antonio*, claro es que el autor no tuvo descuido, pues entre todos los concurrentes estaba don Fernando, no había ninguno que se llamase Antonio y por esto lo tachó. No debió decir *Cardenio* ó *el cura*, que eran las personas principales que habían oído la relación del cautivo además de don Fernando, porque no les correspondía, como no pertenece tampoco nombrar á los tres caballeros, dijera ó no su nombre.

La Academia está corregida ahora muy oportuna-

mente por Cervantes; es una lección ésta, señores académicos, que vale un mundo y conviene no olvidarla.

Nota 81. «Para conocer primero si... su hermano por verle pobre se *afrentaría*, ó le *recibiría* con buenas entrañas.» En las de 1605: «Para conocer primero si... su hermano por verle pobre se *afrentaba* ó le *recibía* con buenas entrañas.»

En el ejemplar prueba, folio 258 vuelto, línea 24: «Ó para conocer primero, si después de descubierto, su hermano, por verle pobre, se *afrentaba* ó le *recibía* con buenas entrañas.»

No hay duda que en esta nota vemos más correcto el lenguaje en este ejemplar que en los de 1608 y 1605.

Nota 82. «Le puso *las* manos en los pechos.» En las de 1605: «Le puso *anchas* manos en los pechos.»

En el ejemplar prueba, folio 260 vuelto, líneas 21 y 22: «Le puso *anchas* manos en los pechos.»

En el folio 261, línea 7, tiene el autor corregido sobre el texto *Sevilla*, pues debía de decir Sejjvilla, y borró la *j*, quedando así enmendada *Sevilla*.

Nota 83. «Es muy *grande* estudiante.» En las de 1605: «Es muy *gran* estudiante.»

En el ejemplar prueba, folio 264, línea 20: «Que es muy *gran* estudiante.»

Nota 84. «Como el cielo ordenare.» En las dos primeras: «Como el cielo *lo* ordenare.»

En el ejemplar prueba, folio 270, línea 3: «O como el cielo *lo* ordenare.»

En el folio 265, última línea, tiene el ejemplar una llamada y una nota marginal que dice:

«Aquella ligera ingrata, que tanto te hizo sudar y correr por los llanos de Tesalia...» } *Daphnes*

Si enlazamos ahora la llamada, resulta: «Aquella ligera ingrata *Daphnes*, que tanto te hizo sudar y correr por los llanos...»

Cuenta la leyenda de Apolo, que admitido el dios en el Olimpo entre los más grandes dioses, distinguióse allí, como hiciera en la Tierra, por una serie de brillantes hechos: disputó á Mercurio el premio de la carrera y el de la lucha á Marte, y á los dos venció. En aquel tiempo coloca la leyenda los primeros amores del dios; fué su objeto la ninfa Dafne, hija del río Peneo, y esta pasión, dice Ovidio, nació, no de la ciega casualidad, sino del implacable resentimiento de Cupido.

Tenemos, pues, que al dudar Cervantes entre «los llanos de Tesalia» ó «la ribera del Peneo,» no recordaría con exactitud este dato de la leyenda, pero que es una verdad no ignoraba la vida de Apolo y el origen de Dafne, cuando, colocando la nota al margen, abraza perfectamente el período «ingrata *Daphnes*.»

Es preciso advertir también que la misma Academia, que en su seno contó y cuenta con tan sabios socios, ha dejado correr ciertos yerros que han pasado desapercibidos en todas las ediciones publicadas, y que francamente, sólo el autor del *Quijote* era quien podía corregirlos.

Cierto que en la nota número 146 dice la Academia: *Esta ingrata fué Dafne, que huía de Apolo, que es el Sol, por las riberas de Peneo, el mejor río de Tesalia, como dice Plinio. (Hist., lib. 4, cap. 8.)* Pero también es verdad que, á pesar de dar este curioso detalle, no lo corrige en su edición, cual el autor lo ejecuta sobre el propio texto.

Observamos que Cervantes escribe *Daphnes*, y no *Dafne*, como lo hace la Academia y la leyenda que hemos citado; pero esto, en mi concepto, no varía en nada el pensamiento.

Veamos:

«DAFNE. Hija de Lodón ó de Peneo, fué amada de Apolo durante su destierro en el mundo. Este dios, persiguiendo á la ninfa, la alcanzó en las orillas del Peneo. Dafne imploró el socorro de su padre, quien, para salvarla, la convirtió en laurel, en griego *Daphnes*. Apolo,

desolado, quiso que se la consagrara el laurel y que fuese la recompensa de los poetas.»

De modo, que así como nos dice francamente no recordaba si eran los llanos de Tesalia ó las riberas del Peneo por donde huía Daphnes, ahora, al ver como lo escribe, nos recuerda que, no sólo como prosista no olvidó los encantos que su ingenio nos ha legado á los siglos, sino que también como poeta nos enseña el atributo que distingue á la poesía. *El laurel*, ó sea *Daphnes*, ninfa transformada por su padre en emblema de los poetas, es palabra de origen griego, donde radica su procedencia.

Nota 85. «*Salí* en esto Dorotea de su aposento.» En las de 1605: «*Salía* en esto Dorotea de su aposento.»

En el ejemplar prueba, folio 270, línea 19: «*Salía* en esto Dorotea de su aposento.»

Nota 86. «Lo que fué, es y será *el* yelmo de Mambrino.» En las dos primeras: «Lo que fué, es y será yelmo de Mambrino.»

En el ejemplar prueba, folio 273 vuelto, línea 3: «Pues llama bacía á lo que fué, es y será yelmo de Mambrino.»

En el folio 272 vuelto, línea 7, tiene el autor corregido sobre el ejemplar lo siguiente:

«Y no *esperando* negocio.»

Decía «*esperando* negocio,» borró la *n* y quedó sólo *esperado*, cual debe ser.

En el folio 273 vuelto tenemos sobre el margen, perfectamente legible, otra nota del autor, que dice:

los más hermosos { «Y me hice señor dél con legítima y lícita posesión: en lo de albarda no me entremeto, que lo que en ello sabré decir, es que mi escudero Sancho me pidió licencia para quitar los jaezes del caballo deste vencido cobarde, y con ellos adornar el suyo; yo se la dí.»

De modo, que si la enlazamos al período que acabo de copiar, resulta:

«Sancho me pidió licencia para quitar *los más hermosos* jaezes del caballo de este vencido cobarde, y con ellos adornar el suyo.»

Y pasamos á otro error de imprenta que creo no lo haya señalado nadie.

En el folio 274 dice el ejemplar: *Capítulo XXXV. Donde se acaba de averiguar la duda del yelmo de Mambrino y de la albarda, y otras aventuras sucedidas con toda verdad.*

Este capítulo está equivocado: no es el XXXV, es el XLV; por consiguiente, este ejemplar tiene este error de imprenta. No se puede admitir descuido en el autor cuando concluimos de señalar por él otros, si no de más significación, sí al menos de los que acreditan un celo cual pocos manifiestan al revisar sus obras.

Y como complemento de verdad á lo que acabo de exponer, tenemos, en la margen del mismo folio 274, la siguiente nota, cortada también, que dice así:

«Nuestro barbero, que á todo estaba } éste es el que presente, como tenía tan bien conocido } nía con el el humor de don Quijote, quiso esforzar } i era del lugar su desatino. » don Quijo

Yo creo que Cervantes, al poner dos rayas paralelas en *nuestro barbero*, señaló al impresor dónde había de colocar ese pasaje.

«Nuestro barbero (éste es el que venía con el cura, y era del lugar de don Quijote), que á todo estaba presente, como...»

Nota 87. «No la tenga yo en el cielo, dijo el *sobre barbero*. Por ser errata conocida se ha sustituido el *pobre barbero*.»

En el ejemplar prueba, folio 275 vuelto, línea 7: «No la tenga yo en el cielo, dijo el *sobre barbero*.»